CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

8 de noviembre de 2026

Ciclo A

Sabiduría 6, 12 – 16

Salmo 62

1 Tesalonicenses 4, 13 – 17

Mateo 25, 1 – 13

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



«Mantén encendida la lámpara de tu fe, que el aceite de tu amor nunca se agote»

¡PARA RECORDAR!

45.- Si en ningún caso es legítima la concelebración si falta la plena comunión, no ocurre lo mismo con respecto a la administración de la Eucaristía, en circunstancias especiales, a personas pertenecientes a Iglesias o a Comunidad es eclesial es que no están en plena comunión con la Iglesia católica. En efecto, en este caso el objetivo es satisfacer una grave necesidad espiritual para la salvación eterna de los fieles, singularmente considerados, pero no realizar una intercomunión, que no es posible mientras no se hayan restablecido del todo los vínculos visibles de la comunión eclesial.

En este sentido se orientó el Concilio Vaticano II, fijando el comportamiento que se ha de tener con los Orientales que, encontrándose de buena fe separados de la Iglesia católica, están bien dispuestos y piden espontáneamente recibir la eucaristía del ministro católico. Este modo de actuar ha sido ratificado después por ambos Códigos, en los que también se contempla, con las oportunas adaptaciones, el caso de los otros cristianos no orientales que no están en plena comunión con la Iglesia católica.

Ecclesia de Eucharistia

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

MONICIÓN DE ENTRADA: Nos estamos acercando al final del año litúrgico, por eso la Palabra de Dios adquiere hoy una particular importancia. Hoy es un día de serena reflexión y de profunda oración. El Señor llega, casi de repente, y es muy importante mantenernos vigilantes.
Hoy celebramos el ***Día de la Iglesia Diocesana***, el lema de este año es: ***"Dios cuenta contigo".*** Es una oportunidad para agradecer lo que es la Diócesis y lo que hace. Pero recordemos que la fe sin obras es una fe muerta. Colaboremos todos para sentirnos orgullosos de nuestra fe.

ACTO PENITENCIAL

Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos con humildad nuestros pecados. El Señor nos invita a velar y a estar preparados para su llegada. Al comenzar esta Eucaristía, le pedimos que llene de luz nuestras vidas y perdone nuestras faltas. (*Se hace una breve pausa en silencio*)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R/: Amén.

ORACIÓN

Señor Dios nuestro:
Por medio de tu Hijo,
tú nos comunicas hoy
que no podemos ser al mismo tiempo
tus amigos y amigos del dinero.
Danos la gracia de ver más profundamente
que somos amigos del dinero
cuando somos injustos con otros
o cuando, con nuestro silencio,
toleramos cobardemente la injusticia.
Pero danos también la gracia
de ser más profundamente conscientes
de que somos tus amigos
cuando valoramos y apreciamos la vida sencilla,
cuando no somos codiciosos de dinero
o ávidos de una alta situación y prestigio social,
sino cuando invertimos en los hermanos
y utilizamos con ilusión todos tus dones para servirles
y para edificar tu reino de justicia, verdad, paz y amor.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS:

Sab 6, 12-16.

La primera lectura de hoy nos hace una exhortación a la búsqueda de la sabiduría, resaltando la facilidad con que puede accederse a ella. Escuchemos.

1 Tes 4, 13-17

Pablo presenta a los cristianos de Tesalónica una catequesis sobre la suerte de los difuntos y los acontecimientos del fin del mundo. Escuchemos atentamente, porque estas indicaciones son para nosotros que esperamos la segunda venida de Cristo.

Mt 25, 1-13

Nuevamente en el Evangelio se habla del reino de los cielos bajo el simbolismo de una fiesta de bodas, pero esta vez no se habla del festín, sino de la espera previa y vigilante, como aquellas doncellas que esperaban a su esposo. Preparémonos para este discurso de Jesús.

Primera lectura
Lectura de la lectura del libro de la Sabiduría (26, 12 – 16)

La sabiduría es radiante e inmarcesible, la ven fácilmente los que la aman, y la encuentran los que la buscan; ella misma se da a conocer a los que la desean. Quien madruga por ella no se cansa: la encuentra sentada a la puerta. Meditar en ella es prudencia consumada, el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones; ella misma va de un lado a otro buscando a los que la merecen; los aborda benigna por los caminos y les sale al paso en cada pensamiento.
Palabra de Dios
R/: Te alabamos Señor.

Salmo 62

R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansía de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. **R/.**

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. **R/.**

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos. **R/.**

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas
canto con júbilo. **R/.**

Segunda lectura
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (4, 13 – 18)

No queremos que ignoréis la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los hombres sin esperanza. Pues si creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo, a los que han muerto, Dios, por medio de Jesús, los llevará con él. Esto es lo que os decimos como palabra del Señor: Nosotros, los que vivimos y quedamos para cuando venga el Señor, no aventajaremos a los difuntos. Pues él mismo, el Señor, cuando se dé la orden, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros, los que aún vivimos, seremos arrebatados con ellos en la nube, al encuentro del Señor, en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.
Palabra de Dios.
R/: Te alabamos Señor.

Evangelio
Evangelio según san Mateo (25, 1 – 413)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Se parecerá el reino de los cielos a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuzas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: «¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!» Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las sensatas: «Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas.» Pero las sensatas contestaron: «Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis.» Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: «Señor, señor, ábrenos.» Pero él respondió: «Os lo aseguro: no os conozco.» Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora»
Palabra del Señor.
R/: Gloria a Ti, Señor Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

XXXII Domingo del Tiempo Ordinario – A – 8/11/2026

Hoy podemos resumir lo que Dios nos ha dicho en una frase: aprended la sabiduría del que está despierto, vigilante. La primera lectura nos invita a buscar la sabiduría: no a tener muchos conocimientos, sino de “saber” o “gustar” lo que verdaderamente importa. Y lo que importa, como hemos rezado con el salmo es Dios: «Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío / por ti madrugo / mi carne tiene ansia de ti / como tierra reseca, agostada, sin agua...» Quien “madruga” para buscar a Dios lo encuentra en la puerta de su casa y le sale al paso en cada pensamiento.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Dicen que un discípulo preguntó a su maestro: "¿Qué puedo hacer para encontrar a Dios?" El viejo maestro le contesto: "Tanto como puedes hacer para que el sol salga cada mañana". El discípulo, decepcionado, replicó: "Entonces, ¿para qué sirve la oración que tanto me recomiendas?" Y el viejo maestro sentenció: "Para asegurarte de que estarás despierto cuando el sol salga".

Jesús animó a estar en vela con varias parábolas, que pronunció en los días que precedieron a su pasión y muerte, como si quisiera poner en guardia a sus discípulos para que no abandonasen el deseo de ver el reinado de Dios, aunque la muerte violenta e injusta que él iba a sufrir les tentase a abandonar la esperanza; como si quisiera advertir a los cristianos actuales que no nos decepcionemos si el reinado de Dios se retrasa. Con la parábola de las amigas que han de esperar la llegada del novio con las lámparas encendidas, nos vuelve a hacer la misma advertencia.

Tal como Jesús solía hacer, esta parábola refleja la vida real de aquel tiempo. En tiempos de Jesús, las amigas de la novia debían esperar la llegada del novio con las lámparas encendidas; pero muchas veces el novio se retrasaba, porque antes de recoger a su novia para llevarla a la ceremonia nupcial debía mantener una negociación con los padres de la novia sobre la dote, y cuanto más larga era la negociación, se entendía que más valiosa era la novia. Así era normal que, con la tardanza, las amigas se adormilasen, y si no habían sido previsoras, se quedasen sin aceite para avivar las lámparas con las que acompañar a la comitiva.

Con esta parábola, Jesús quiso inculcar que debían estar vigilantes. Cuando dijo la parábola, él barruntaba que su pasión y muerte pondrían en tela de juicio su credibilidad: ¿Por qué Dios permitía que su enviado muriera como un malhechor? Como dijeron los sumos sacerdotes y los que pasaban junto a la cruz: "A otros ha salvado y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos". Sus discípulos podían escandalizarse y los cristianos actuales también corremos el riesgo de adormilarnos mientras esperamos la anunciada vuelta gloriosa del Señor Jesús en poder y gloria. El aceite del que no se proveyeron aquellas amigas necias es la esperanza que nos ayuda a mantener viva la llama del amor fraterno, del perdón y de la misericordia, mientras vivimos en este mundo. Corremos el riesgo de adormilarnos y vivir como todo el mundo, sin esperar la llegada del Señor y de su Reino.

Que no ocurra esto en nuestra Iglesia. Hoy celebramos el día de la Iglesia diocesana y sólo si nos sentimos una familia bajo el cuidado paternal de nuestro Obispo y de sus colaboradores lograremos manifestarnos como el pueblo de Dios que peregrina en estas tierras de las riberas del Cinca, del Somontano y del Alto Aragón para ofrecer un generoso servicio a nuestros conciudadanos y vecinos. Un servicio con muchas caras, como describe el folleto que tenéis a vuestra disposición en la entrada del templo; un servicio impagable, porque mantiene viva la espera de la vuelta del Señor Jesús, que cumplirá con creces nuestras expectativas. Reavivemos, pues, la convicción de ser la Iglesia de Jesús en esta tierra para ofrecerle lo mejor que existe: el reinado de Dios.

Pedro Escartín Celaya

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos confiadamente a nuestro Padre Dios, que siempre nos escucha y nos envía su Espíritu. Responderemos diciendo: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1.- Por la Iglesia, para que sea valorada, amada y sostenida por todos los que hemos recibido en su seno la fe. ROGUEMOS AL SEÑOR.

2.- Por el Papa León XIV, nuestro Obispo Ángel y los sacerdotes de nuestra Diócesis, para que el Señor los bendiga en su tarea evangelizadora. ROGUEMOS AL SEÑOR.

3.- Por los fieles laicos, para que en comunión con sus pastores sean con su compromiso testigos de la fe de la Iglesia. ROGUEMOS AL SEÑOR.

4.- Por los religiosos y religiosas, para que ofrezcan lo mejor de sí mismos a la Iglesia diocesana y cuenten con el aprecio y apoyo de todos. ROGUEMOS AL SEÑOR.

5.- Por nuestra Diócesis de Barbastro-Monzón, para que en ella florezcan las vocaciones sacerdotales y nuestras parroquias puedan disponer así de los presbíteros necesarios. ROGUEMOS AL SEÑOR.

6.- Por todos nosotros, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a ser piedras vivas que contribuyen a sostener y fortalecer nuestra Iglesia. ROGUEMOS AL SEÑOR.

En este mes de noviembre oremos por los ancianos y las personas mayores, para que reciban el reconocimiento y el cuidado que merecen, y sigan siendo testigos de fe y de sabiduría en nuestras familias y comunidades.

OREMOS: Padre Dios, ayúdanos a ser verdaderos discípulos de Jesús. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÒN

CANTO DE ADORACIÓN:
PLEGARIA LITÁNICA:
Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros personamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor…

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33, 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.
Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloría en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó
y lo salvó de sus angustias.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh, Dios, todopoderoso y lleno de toda riqueza:
Lo que tú creas, lo repartes y regalas
y nos lo encomiendas dejándolo a nuestro cuidado.
Nosotros, por el contrario,
intentamos guardar firmemente
riquezas y poder en nuestras propias manos.
Te damos gracias porque tú eres diferente,
generoso y no entrometido,
oculto humildemente detrás de tus dones.
Haznos comprender que no nos volvemos más pequeños
cuando unos a otros nos hacemos grandes,
ni más pobres si otros son ricos y pudientes.
Queremos compartir la mentalidad
de quien, al hacerse hombre,
no alardeó de ser Dios
y renunció al poder y la fuerza por nosotros,
Jesucristo nuestro Señor.

Que vive en nosotros ahora
y por los siglos de los siglos.
R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.